

UNIVERSIDAD CATÓLICA SEDES SAPIENTIAE
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN Y HUMANIDADES



El amor de Dios como fuente de la moral cristiana

**TRABAJO ACADÉMICO PARA OPTAR EL TÍTULO DE
SEGUNDA ESPECIALIDAD EN FILOSOFÍA Y RELIGIÓN**

AUTOR

Luis Julio César Quispe Choquehuanca

ASESORA

Patricia Cecilia Orbegoso Ciudad

Lima, Perú

2023

METADATOS COMPLEMENTARIOS

Datos del autor

Nombres	
Apellidos	
Tipo de documento de identidad	
Número del documento de identidad	
Número de Orcid (opcional)	

Datos del asesor

Nombres	
Apellidos	
Tipo de documento de identidad	
Número del documento de identidad	
Número de Orcid (obligatorio)	

Datos del Jurado

Datos del presidente del jurado

Nombres	
Apellidos	
Tipo de documento de identidad	
Número del documento de identidad	

Datos del segundo miembro

Nombres	
Apellidos	
Tipo de documento de identidad	
Número del documento de identidad	

Datos del tercer miembro

Nombres	
Apellidos	
Tipo de documento de identidad	
Número del documento de identidad	

Datos de la obra

Materia	
Campo del conocimiento OCDE Consultar el listado:	
Idioma (Normal ISO 639-3)	
Tipo de trabajo de investigación	
País de publicación	
Recurso del cual forma parte (opcional)	
Nombre del grado	
Grado académico o título profesional	
Nombre del programa	
Código del programa Consultar el listado:	

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN Y HUMANIDADES

REVISIÓN DEL TRABAJO ACADÉMICO

SEGUNDA ESPECIALIDAD EN FILOSOFÍA Y RELIGIÓN

ACTA N° 154

Siendo las 10:00 a.m. del día 26 de mayo de 2023, se inició el proceso de evaluación del Trabajo Académico del egresado QUISPE CHOQUEHUANCA, LUIS JULIO CÉSAR, cuyo título es *“El amor de Dios como fuente de la moral cristiana”* para optar el Título de Segunda Especialidad en Filosofía y Religión.

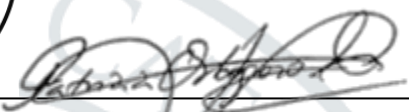
Habiendo concluido los pasos establecidos según el Reglamento de Grados y Títulos de la Universidad Católica Sedes Sapientiae para la modalidad de Trabajo Académico, el Jurado Calificador a horas 11:00 a.m. le dio el calificativo de:

APROBADO

Es todo cuanto se tiene que informar.


Milagritos del Pilar Córdova López




Patricia Cecilia Orbegoso Ciudad


Miguel Eduardo Martínez La Rosa

Los Olivos, 26 de mayo de 2023

Anexo 2

CARTA DE CONFORMIDAD DEL ASESOR(A) DE TRABAJO ACADÉMICO CON INFORME DE EVALUACIÓN DEL SOFTWARE ANTIPLAGIO

Ciudad, Lima 08 de agosto de 2023

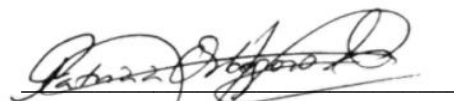
Señor,
MIGUEL EDUARDO MARTINEZ LA ROSA
Jefe del Departamento de Investigación
Facultad de Ciencias de la Educación y Humanidades

Reciba un cordial saludo.

Sirva el presente para informar que el trabajo académico bajo mi asesoría, con título: El amor de Dios como fuente de la moral cristiana, presentado por QUISPE CHOQUEHUANCA, LUIS JULIO CÉSAR (código de estudiante 2021100806 y DNI 30963341) para optar el título de SEGUNDA ESPECIALIDAD EN FILOSOFÍA Y RELIGIÓN ha sido revisado en su totalidad por mi persona y **CONSIDERO** que el mismo se encuentra **APTO** para ser sustentado ante el Jurado Evaluador.

Asimismo, para garantizar la originalidad del documento en mención, se le ha sometido a los mecanismos de control y procedimientos antiplagio previstos en la normativa interna de la Universidad, **cuyo resultado alcanzó un porcentaje de similitud de 4%** (poner el valor del porcentaje).* Por tanto, en mi condición de asesor(a), firmo la presente carta en señal de conformidad y adjunto el informe de similitud del Sistema Antiplagio Turnitin, como evidencia de lo informado.

Sin otro particular, me despido de usted. Atentamente,



Firma del Asesor (a)

DNI N°: 18090627

ORCID: 0000-0001-5840-7565

Facultad de Ciencias de la Educación y Humanidades

* De conformidad con el artículo 8°, del Capítulo 3 del Reglamento de Control Antiplagio e Integridad Académica para trabajos para optar grados y títulos, aplicación del software antiplagio en la UCSS, se establece lo siguiente:

Artículo 8°. Criterios de evaluación de originalidad de los trabajos y aplicación de filtros

El porcentaje de similitud aceptado en el informe del software antiplagio para trabajos para optar grados académicos y títulos profesionales, será máximo de veinte por ciento (20%) de su contenido, siempre y cuando no implique copia o indicio de copia.

INDICE

A.	Carátula	1
B.	Índice	2
C.	Introducción	4
CAPÍTULO I: PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA		6
1.1	Planteamiento del problema	6
1.2	Pregunta de investigación	7
1.3	Objetivo de la investigación	7
1.4	Justificación de la investigación	7
1.4.1	Justificación teórica	7
1.4.2	Relevancia social	7
CAPÍTULO II: APROXIMACIÓN TEMÁTICA		9
2.1	Antecedentes	9
2.1.1	Antecedentes nacionales	9
2.1.2	Antecedentes internacionales	10
2.2	Aproximación teórica	11
2.2.1	Bases teóricas	11
2.3	Aproximación temática	13
2.3.1	El amor de Dios	13
2.3.2	La experiencia o encuentro con el amor de Dios	15
2.3.3	La ley del amor es la ley del espíritu	17
2.3.4	Repercusiones morales y sociales del amor de Dios	19

CAPÍTULO III: METODOLOGÍA	23
3.1 Tipo de investigación	23
3.2 Nivel de investigación	23
3.3 Estrategias de búsqueda de información	23
3.4 Criterios de inclusión	24
3.5 Criterios de exclusión	24
3.6 Bitácora	25
CAPÍTULO IV: CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	28
4.1 Conclusiones	28
4.2 Recomendaciones	29
REFERENCIAS	30

Introducción

Dios es amor, así lo afirma la primera epístola del apóstol San Juan, amor que se revela en Jesucristo crucificado, para que el hombre experimente en medio de su inmoralidad (pecado), el amor de Dios, que no condena, ni juzga, más bien, le manifiesta su amor a través del perdón y la misericordia, que lo libra de la muerte del pecado, haciendo del hombre una nueva creación. Esta es la razón por la cual se ha elegido el tema de investigación por la experiencia o encuentro con el amor de Dios que, puede generar motivos y deseos fuertes para obrar el bien moral, como respuesta o signo de gratitud a Dios por el perdón y la misericordia recibida.

Conocer y direccionar el comportamiento humano hacia el bien, ha sido siempre una tarea ardua para la psicología, sociología, pedagogía y otros campos del saber, sin embargo, a menudo se olvida que el cristianismo como acontecimiento espiritual, puede ayudar e impulsar al hombre hacia su verdadero bien. Una sociedad moralmente sólida, es base y fortaleza indispensable para el desarrollo y la convivencia social.

En el contexto actual, la moral cristiana está venida a menos, se la considera como una moral arcaica, medieval, retrograda, represiva, y todo esto, a causa de la proliferación de pensamientos e ideologías contrarias a la fe en Dios, como el materialismo, hedonismo, secularismo, además del rechazo a la institución de la Iglesia y sus ministros, que es el medio que Dios ha dispuesto en este mundo, para dispensar su gracia y su amor a la humanidad. Por ello, tener una experiencia del amor de Dios se hace lejano, y por ende el hombre se sumerge más en las tinieblas del pecado y la inmoralidad, sin saber discernir el bien del mal.

Así, Bauman y Donskis (2017) comentan que, “Tratar de interpretar este mundo en términos de las categorías de bien y de mal, las ópticas social y política en blanco y negro, y las distinciones casi maniqueas, resulta imposible y grotesco” (p. 13).

La metodología utilizada se sustenta en la revisión sistemática de información científica.

El trabajo académico se desarrolló de la siguiente manera:

Capítulo I: Corresponde al planteamiento del problema, la pregunta de investigación, el objetivo general, la justificación teórica y la relevancia social.

Capítulo II: Antecedentes de la temática de estudio a nivel nacional e internacional, que presentan la aproximación temática de la investigación.

Capítulo III: Se presenta la metodología, el tipo y nivel de la investigación, también las estrategias de búsqueda de información, los criterios de inclusión y exclusión.

Capítulo IV: Finalmente se menciona las conclusiones, sugerencias y las referencias bibliográficas.

CAPÍTULO I: Planteamiento del problema

1.1.1 Planteamiento del problema

A lo largo de la historia, muchos han estudiado y profundizado sobre la inmoralidad, para combatirlo y disiparlo de la vida del hombre. Sin embargo, esta se sigue extendiendo cada vez más, en las diferentes estructuras sociales, tanto públicas como privadas, incluyendo la familia y la Iglesia. Hechos de corrupción, violación, engaño, robo, agresión verbal y física, delincuencia, prostitución, estafa, homicidio, suicidio, adicción a la droga y la pornografía, desvaloración de la vida y la dignidad humana frente al poder económico, rechazo y negación de la identidad sexual natural, extorsión, guerras, contaminación, entre otros. Todo esto, obliga a interpelarse ¿Por qué tanto mal?, ¿Cuál es la raíz u origen del mal?, ¿Existirá solución?

Calvente (2017) afirma que “¿Por qué existe el mal en el mundo? Esta pregunta ha aquejado incesantemente a la humanidad a lo largo de la historia, sin que se haya podido llegar a una respuesta satisfactoria” (p. 412). En ese mismo sentido, Mejía (2014) afirma que la corrupción y la violencia es parte de la vida diaria y los contextos sociales están impregnados de perversión. El mundo se ha vuelto un lugar inhabitable, donde reina el delito, el engaño, la estafa, la amenaza de la vida que genera miedo frente al peligro.

El mal moral, en el contexto religioso, se le conoce como pecado. El pecado, que es el origen de la inmoralidad, está impregnado en la naturaleza humana, y parece no tener solución desde una perspectiva humana, o al menos desde el puro voluntarismo del esfuerzo humano.

Las Sagradas Escrituras en palabras de Jesucristo menciona “Lo que es imposible para los hombres, es posible para Dios” (Lc 18, 27), el amor de Dios es la fuerza que

transforma el obrar humano hacia la bondad, esto no es posible para el hombre, solo es posible con Dios.

El papa Juan Pablo II (1993), en su Carta Encíclica *Veritatis Splendor*, afirma, que “La vida moral se presenta como la respuesta debida a las iniciativas gratuitas que el amor de Dios multiplica en favor del hombre” (n. 10). En consecuencia, llevar una vida moralmente cristiana, nace de vivenciar en lo más íntimo del ser, el amor divino, que se manifiesta con el perdón, la misericordia y la piedad de Dios, ante el pecado.

1.2 Pregunta de investigación

¿Cómo actúa el amor de Dios, para ser fuente de la moral cristiana?

1.3 Objetivo de la investigación

Identificar el amor de Dios como fuente de la moral cristiana.

1.4 Justificación

1.4.1 Justificación teórica

El propósito de esta investigación es identificar al amor de Dios como fuente de la moral cristiana; el cual, contribuirá al saber sobre el amor de Dios y sus efectos en el comportamiento moral de los que lo experimentan. En ese sentido, es preciso definir e identificar desde las Sagradas Escrituras y el Magisterio de Iglesia, lo qué significa y puede hacer el amor de Dios, sus cualidades y efectos, ya que en la actualidad la palabra “amor” se ha desvirtuado en su concepción y aplicación, dándole una connotación puramente emocional, sentimental y afectiva, y en el peor de los casos se lo relaciona con el sexo.

1.4.2 Relevancia social

Las personas que experimentan el amor de Dios en sus vidas muestran efectos morales significativos en su comportamiento, siempre que éstos tengan las disposiciones adecuadas

a la acción de la gracia divina, que les permita ir descubriendo las bondades de Dios en la vida cotidiana, pero en especial en el contraste con su vida moral.

Las repercusiones morales del encuentro con el amor de Dios, son beneficiosas a nivel social, ya que los transformados por el amor divino, en general son respetuosos de las leyes y normas establecidas en la sociedad, procuran llevar siempre una vida moral correcta en su actuación pública y privada, conducen su vida con el mayor amor posible, amor que han recibido de Dios, teniendo en cuenta el valor y la dignidad de las personas, en general procuran regir siempre su vida en el marco de la voluntad de Dios.

En consecuencia, las repercusiones del amor de Dios en la conducta moral de los que creen en Jesucristo fomentan en la sociedad virtudes de respeto, veracidad, honestidad, justicia, solidaridad, lealtad, y muchos valores cristianos y sociales más; estos comportamientos morales, no vienen impuestas desde afuera, sino que brotan libremente del corazón del hombre por un impulso del espíritu que está en comunión con Dios y colmado de su amor. Estas conductas morales, constituyen la base fundamental sobre el cual una sociedad se desarrolla a nivel moral, espiritual, social, económico y otros aspectos de la vida humana.

CAPÍTULO II: Aproximación temática

2.1 Antecedentes

2.1.1 Antecedentes nacionales

Otero (2021) en su tesis: Hacia una “Teología del Encuentro” en la enseñanza del papa Francisco, para obtener el grado académico de maestro en Sagrada teología con mención en Teología dogmática, realizado en la Facultad de Teología Pontificia y Civil de Lima – Perú. Esta investigación tuvo como objetivo realizar una aproximación a una teología del encuentro en la enseñanza del papa Francisco a la luz de la recta doctrina de la revelación. La metodología empleada es el histórico - analítico con el cual el autor busca comprender los factores que influyeron en la teología del pensamiento del papa Francisco. Se llegó a la conclusión que reflexionar en el amor de Dios, es descubrir que la divinidad se involucra, se hace próximo al hombre, hasta entrar en comunión con él, otorgándole vida divina, para que éste a través del encuentro con Dios, pueda vivir plenamente en comunión, diálogo y amor con su creador y con su prójimo.

Carpio (2020) presentó la tesis: El Hombre renace en un encuentro, aportes a la antropología teológica en el pensamiento de Luigi Giussani, para optar el grado académico de maestro en la Facultad de Teología Pontificia y Civil de Lima – Perú. El objetivo fue mostrar que, frente al extravío del hombre en la actualidad existe una propuesta antropológica capaz de responder al hombre contemporáneo. La metodología utilizada fue el análisis y revisión documentaria sobre el pensamiento del sacerdote Luigi Giussani. El autor concluye que ante el alejamiento del hombre con respecto a Dios se ha sumido en una crisis antropológica que no descubre los derroteros que satisfagan sus anhelos de infinito, sus deseos y anhelos más profundos de su corazón; esta sólo es posible a partir de un renacer que inicia con un encuentro con Cristo, vivo y resucitado que está presente en la Iglesia, este

encuentro es el que genera una nueva criatura a partir del amor del creador para con su criatura, es este amor el que transforma la conducta moral del hombre como correspondencia al amor recibido de parte de Dios.

Navarro (2018) desarrollo la tesis: La pedagogía de la libertad en el pensamiento de Luigi Giussani, para optar el grado académico de maestro en la Universidad Católica Sedes Sapientiae de Lima – Perú. El objetivo fue demostrar que la pedagogía de la libertad de Luigi Giussani ayuda a redescubrir en la actualidad el concepto cristiano de libertad humana. La metodología utilizada es la cualitativa descriptiva con una selección de corpus bibliográfico. Se llegó a la conclusión, que el uso de la libertad no sólo es una elección, sino una correspondencia a una experiencia personal, la cual educa la libertad del que ve la mano de Dios en su vida, mano que se extiende no para castigar, sino para ayudar a mejorar la conducta como adhesión a la voluntad de Dios.

2.1.2 Antecedentes internacionales

Yúfera (2017) presentó la tesis: Deconstrucción del sujeto moral a partir de la experiencia mística para optar el grado académico de doctor en la Universidad de Barcelona. El objetivo fue mostrar cómo la mística y la ética son dos expresiones de la realización del ser humano que se sostienen y se legitiman desde la existencia de su vínculo. La metodología utilizada en este trabajo es el cualitativo-interpretativa, hermenéutica, heurística, fenomenológica y dialéctica. El autor llega a la conclusión de que la mística como esfuerzo del hombre por alcanzar la unión del alma con la divinidad, tiene consecuencias éticas y morales en el obrar, donde éste alcanza su plenitud. La unión del hombre con Dios en una relación espiritual de amor, es la causa del cual brota la vida moral.

Moreno y Arboleda (2018), en su artículo: La mística y el don, tiene como objetivo mostrar la sintonía existente entre la experiencia y el fenómeno de la donación, ya que la

relación entre el hombre y Dios, puede ser sólo a nivel conceptual, o bien, de una profunda experiencia con su amor. El cual es capaz de provocar cambios, tiene la potencialidad de transformarse en un encuentro o experiencia de tipo místico, para emprender un camino de aceptación del don divino revelado en Jesucristo. Los autores concluyen que el hombre después de pasar la experiencia del amor de Dios que se manifiesta como don gratuito, se siente desde lo profundo, impulsado a comunicar la experiencia en calidad de testigo del amor recibido, hace prescindir del egoísmo natural humano, para pensar en el otro.

Vila (2017), en su artículo sobre cuestiones teológicas El amor de Dios se humaniza: Una mirada desde las bienaventuranzas, nos muestra el objetivo que es atender con solicitud la inquietud del creyente, de sentirse interpelado y guiado por la realidad del amor divino de manera incondicional, podrá hacer del cristianismo una propuesta de vida, diálogo e inclusión, capaz de remover e interpelar los fundamentos sobre los que hoy se construye la sociedad. La metodología es la revisión documental de la teología. Se concluye que el hombre lleva en su interior el sello de la imagen de Dios que es su amor, amor que inunda todo su ser, que lo conduce siempre por el bien moral.

2.2 Aproximación teórica

2.2.1 Bases teóricas

- **Amor de Dios:** Es el corazón de la fe cristiana, con ella el hombre le da una nueva orientación a su vida, como fruto de experimentar la misericordia, el perdón de Dios, que es expresión de su amor manifestado en su Hijo Jesucristo.

- **Moral cristiana:** Consiste en conocer, amar y servir a Dios y al prójimo, no bajo el criterio particular, sino como Jesús ama, es decir hasta el extremo de la cruz. La vida moral cristiana, es la vida de los hijos de Dios, que, reconociendo su dignidad, están llamados a vivir según el evangelio de Cristo.

• **Inmoralidad:** Son comportamientos que se oponen a los patrones de conducta y valores aceptadas en una sociedad. Bíblicamente, la inmoralidad se contrapone a la moral separando lo santo de lo impuro. Lo inmoral es pecado desde la fe.

• **Encuentro:** Jesucristo, imagen de Dios invisible, en la experiencia de encuentro con Él, se revela el rostro misericordioso de Dios, mediante el Espíritu Santo, que recuerda al cristiano lo que Jesús enseñó, dando testimonio de él.

• **Misericordia y perdón:** La misericordia es propio del corazón compasivo, que comparte la miseria ajena, para remediarla. Dios es misericordioso en el sentido de que ama al hombre, a pesar de la miseria de su corazón producto del pecado. La misericordia como justicia de Dios, justifica al pecador perdonando sus pecados, lejos de desear la muerte del pecador, busca siempre su conversión mediante el perdón, que es expresión de su amor. Dios se conmueve de la miseria humana para que se convierta.

• **Gratitud:** Implica alabanza y celebración. Es buscar justicia para son su bienhechor. Es el reconocimiento, interior y exterior por los bienes recibidos como correspondencia por el bien recibido. La vida moral es muestra de gratitud a Dios por el amor recibido.

• **Gracia:** Designa el amor que Dios manifiesta a toda la humanidad, en Jesucristo Hijo de Dios, que se ofrece como víctima para justificar al hombre y así éstos vengan a ser hijos de Dios y herederos de sus bienes, llamados a vivir según el espíritu, es decir la gracia es la vida divina en el hombre, que capacita para vivir como hijo de Dios.

• **Vida divina:** Es la vida de Dios, que, por su inmensa bondad, quiere compartirla con los hombres, para hacer de ellos, hijos adoptivos, para de esta manera, hacer de los hombres capaces de responder, de conocer y amar a su creador, con la fuerza de Dios, es esta fuerza lo que le ayuda a vivir dentro del orden moral establecido por la divinidad.

2.3 Aproximación temática

2.3.1 El amor de Dios

La concepción común que las personas tienen del amor, frecuentemente se vincula con los sentimientos, emociones o con la pasión, esta limitación conceptual recae en un amor efímero, superficial, egocéntrico e interesado; este tipo de amor no genera gozo genuino ni gratitud, por lo que desde su raíz es un amor estéril, que no da frutos de bien; por el contrario, no en pocos casos, estos se traducen en actos de inmoralidad, ante la ausencia de un amor auténtico venido de Dios. El papa Benedicto XVI (2005) en su Carta Encíclica *Deus Caritas Est* menciona que “El término «amor» se ha convertido hoy en una de las palabras más utilizadas y también de las que más se abusa, a la cual damos acepciones totalmente diferentes” (n. 2)

En cuanto a la definición sobre ¿qué es el amor?, el evangelista San Juan en su primera carta declara que el amor es una persona, es Dios, el cual tiene la capacidad de permanecer en el hombre a través del amor. Esto constituye el corazón de la fe cristiana, ya que manifiesta la esencia de Dios y la verdadera aspiración del hombre “Dios es amor, y quien permanece en el amor, permanece en Dios, y Dios en él” (1 Jn 4, 16).

San Juan manifiesta que, “En esto consiste el amor: no en que hayamos amado a Dios, sino en que Él nos amó y nos envió a su Hijo como víctima de expiación, para el perdón de nuestros pecados” (1 Jn 4, 10). Es un amor que se dona incondicionalmente a favor del hombre, sin pedirle cuentas de su maldad, antes bien, lo hace sujeto de su amor, librándolo de sus pecados y llamándolo a la comunión con Él mediante la gracia del don del Espíritu Santo.

Así mismo, podemos agregar, que la fuente del amor es Dios, que caracteriza inequívocamente a todas las formas de amor. Luque (2021) expresa que, “Es unánime que el

amor divino irriga, transfigura y sobrenaturaliza todos los tipos de amor natural al constituir su fundamento” (p. 121). Por ende, el amor al prójimo, al hermano, a los padres, a los amigos, familiares, a la sociedad, a la patria, entre otros, tiene como fundamento el amor de Dios, del cual participa el hombre mediante la fe.

Así lo deja entender Aznar (2020), “El Dios de la revelación irrumpe completamente en la historia de la humanidad y provoca, en aquellos que le son fieles, la convicción de que se hallan ante un Dios personal que los emplaza a un diálogo amoroso” (p. 21). Es decir, el Dios que se revela, no se da a conocer como un ser impersonal, o como una fuerza de la naturaleza o energía cósmica, sino más bien, se muestra como un Dios que es persona y que quiere manifestar al hombre su amor a través del diálogo, de la comunión y la oración.

En ese sentido, el papa Benedicto XVI (2005) en su Carta Encíclica *Deus Caritas Est*, menciona que, el Dios único ama a Israel de manera personal, con sentido de predilección, ya que Él, lo ha escogido entre muchos otros pueblos, probablemente mejores que Israel, con el propósito de salvar a la humanidad.

Como lo indica el papa Benedicto XVI (2005) en su Encíclica *Deus Caritas Est*, el Señor no está ausente en la historia de la Iglesia. Él viene al encuentro del hombre, le manifiesta su amor mediante su palabra, los sacramentos, la liturgia, la oración, en la comunidad de creyentes, así de esta manera percibimos su presencia amorosa en la vida cotidiana.

Por tanto, el amor de Dios es posible experimentarlo y discernirlo desde la fe. En especial en la santidad de los siervos de Dios o en la sacralidad del culto y los sacramentos, la oración y la vida comunitaria.

Finalmente, el papa Juan Pablo II (1979), en su Carta Encíclica *Redemptor Hominis*, afirma que, sin amor el hombre no puede vivir. Sería incomprensible para sí mismo, la

ausencia, la falta de un encuentro o experiencia con el amor, hace de la vida un sin sentido. Es así que, el hombre sólo encuentra el sentido de su vida, amando a la manera como Dios a través de Jesucristo a amado a la humanidad.

2.3.1 La experiencia o encuentro con el amor de Dios

Dado que Dios es un ser espiritual, con facultades de omnipotente, omnisciente y omnipresente, es capaz de manifestar su amor, en un sin número de formas. Todo lo que existe es propicio para tener una experiencia o encuentro con el amor de Dios. Él está en toda la creación, refleja el poder y el amor.

Así, Valenzuela (2018) refiere que, una verdadera experiencia de Dios tiene como efecto, una transformación total, que genera una metanoia, es decir un cambio de mentalidad y un cambio en la manera de actuar en el mundo.

En ese sentido también, el papa Benedicto XVI (2005) en su Carta Encíclica *Deus Caritas Est* enseña “No se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva” (n. 1). Se infiere entonces, que para ser cristiano es necesario un encuentro, un acontecimiento ¿En qué consiste este encuentro?, evidentemente encontrarse con el amor de Dios, manifestado en Jesucristo, este acontecimiento es lo que enciende la llama del amor a Dios y al prójimo, esta experiencia es lo que ilumina el alma y la mente del cristiano, para plantearse preguntas decisivas en su vida, especialmente con respecto a su vida moral.

González (2021) expresa en referencia a la vida de santa Teresa de Jesús, que la perfección espiritual y la moral, es imposible con la pura voluntad humana, sólo es posible con el encuentro con Cristo, con su amor, que da la gracia para una transformación, para ello

es necesario abandonarse a la misericordia de Dios. En otras palabras, el encuentro con Cristo es lo que transforma el corazón a través de la gracia.

Para Aldana (2017) hace referencia a la enseñanza del cardenal jesuita Balthasar, la misericordia, es la expresión del amor de Dios. Que perdona los pecados y reconcilia al hombre con Dios; este amor es lo que establece la ética de la praxis cristiana, amando como Dios ama.

Por lo que, se comprende, que este encuentro, concretamente es con el amor misericordioso de Dios, que perdona, no condena, que reconcilia, más no castiga, esta bondad divina, es el que define la ética y la moral del cristiano.

Benedicto XVI (2005) menciona en la Carta Encíclica *Deus Caritas Est*, “Y, puesto que es Dios quien nos ha amado primero (cf. 1 Jn 4, 10), ahora el amor ya no es sólo un «mandamiento», sino la respuesta al don del amor, con el cual viene a nuestro encuentro” (n. 1). En síntesis, el que ha sido amado por Dios, también ama, pero no por mandato, se traduce desde un “quiero amar” y no desde un “debes o tienes que amar”, de ahí procede la auténtica moral cristiana que es respuesta al don.

González (2021) refiere acerca de lo que determina ser cristiano. “Puesto que el cristianismo, antes que una doctrina o un desarrollo especulativo, es un modo de ser en el mundo, se llama cristiano al individuo cuyo proyecto fundamental está determinado por la experiencia del amor”. (p. 172). En efecto, ese es un cristiano, aquel que define la vida y sus comportamientos, como signo de agradecimiento por el amor recibido de Dios.

Por otra parte, el amor de Dios no tiene frenos frente al pecado, el papa Francisco (2016) dice en su Carta Apostólica *Misericordia et Misera*: “Una vez que hemos sido revestidos de misericordia, aunque permanezca la condición de debilidad por el pecado, esta debilidad es superada por el amor que permite mirar más allá y vivir de otra manera” (n. 1).

Esta expresión, el papa lo dice a raíz de la experiencia de la mujer adúltera (Jn 8, 1-11) en el que Jesús no juzga ni condena a esta mujer por su pecado, por el contrario, la ama, hace misericordia perdonándola; esta experiencia de amor transforma la vida, el ser de aquella mujer, para de ahora en adelante vivir amando, obrando el bien, haciendo la voluntad de Dios, aunque en ocasiones perdure la fragilidad hacia el mal, el amor de Dios y su misericordia puede más, el perdón de Dios hace incorruptible al cristiano.

2.3.2 La ley del amor es la ley del espíritu

Ya desde el Antiguo Testamento, Dios a través del profeta Ezequiel prometía la presencia del espíritu de Dios en medio del corazón de su pueblo, para que éste camine en la voluntad de su creador, que son los mandamientos, dice el profeta: “Yo les daré un solo corazón y pondré en ellos un espíritu nuevo, quitaré de su cuerpo el corazón de piedra y les daré un corazón de carne para que caminen según mis preceptos, observen mis normas y las pongan en práctica y así sean mi pueblo y yo sea su Dios” (Ez 11, 19s.), En otras palabras, Dios escribirá su ley, su voluntad, en el alma del hombre, esa ley, es la ley del espíritu de Dios, que en esencia, es el amor experimentado en el perdón y la misericordia divina.

En esa misma lógica, Manresa (2020) sostiene que el Espíritu Santo es como una renovada naturaleza que mueve a obrar el bien y evitar el mal, como si se tratase de una participación de la naturaleza divina, en el amor y los dones del Espíritu Santo, que permite reconocer el bien y la verdad en las realidades humanas. Conocimiento no tanto intelectual, sino espiritual, que actúa en el corazón y la mente de los que tienen fe, para mover la voluntad hacia su bien verdadero que tiene como fundamento el amor.

También, el papa Juan Pablo II (1993) en su Carta Encíclica *Veritatis Splendor* manifiesta, que la ley nueva del Espíritu Santo es un don, que tiene la capacidad de cumplir la ley de Dios, desde el interior, no escrita con tinta, sino con el espíritu de Dios, no en piedra,

sino en el corazón de carne del hombre, esta ley es de libertad y perfección, que da vida en Cristo Jesús, quien es el que cumple la ley por el hombre.

Dicho de otra manera, la ley que el hombre no puede cumplir, lo ha cumplido Cristo en el Espíritu Santo. Todo esto es obra de la gracia divina.

La moral no consiste en el cumplimiento de la ley, es decir de los diez mandamientos o cualquier otra ley que fuere, sino que ahora es cristocéntrico, que está enmarcado en la llamada de Dios por medio de Cristo y de la libre respuesta del ser humano, que movido por la gracia elige el bien en su comportamiento (Zanon, 2018).

Siguiendo esta lógica, Forcat (2020) señala que, en la enseñanza de santo Tomás de Aquino, la nueva ley, es una participación en la gracia del Espíritu Santo, que instaura una operatividad en lo profundo del corazón, para una nueva forma de obrar.

De manera que, la nueva ley es el mismo Espíritu Santo, que instruye e ilumina al creyente para acciones morales enmarcadas en el amor, ayudado por la gracia el creyente adquiere un recto juicio en el bien, es una luz que orienta las acciones, haciendo que la libertad se adhiera a la voluntad divina sin coacción, para amar con obras a Dios y al prójimo.

Por otro lado, el papa Juan Pablo II (1993) en su Carta Encíclica *Veritatis Splendor*. refiere que, el amor y la vida según el Evangelio, no son mandatos o normas, si fuera así, el hombre no los podría cumplir, porque supera las fuerzas humanas; sólo es posible vivir en el amor, con el don de Dios que es el Espíritu Santo, que transforma y capacita al hombre para amar, mediante su gracia.

Dicho en palabras de San Pablo ¡Ya no soy yo quien vive, es Cristo quien vive en mí! (Gá 2, 20), es el Espíritu de Dios quien vive y actúa en el corazón del creyente y que cuenta con el concurso de la libertad del hombre.

Por ello, también el Evangelio dice: “Y la esperanza no quedará defraudada, porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo, que nos ha sido dado” (Rm 5, 5).

Si bien es cierto el Espíritu divino indica e inspira el buen obrar, en ocasiones la debilidad humana recae en la inmoralidad del pecado, pero es el mismo Espíritu que mueve el corazón del hombre a acogerse con humildad al perdón y la misericordia de Dios. Quien que le ama y le invita nuevamente a amar y vivir de otra manera, ello es un signo más del inmenso amor de Dios por el pecador, más no por el pecado. El que ha experimentado el amor de Dios, es sensible a la miseria moral del pecado, que lo interpela y lo invita nuevamente a retomar el camino de la vida en Cristo, ayudado por la gracia del Espíritu Santo.

2.3.3 Repercusiones morales y sociales del amor de Dios

Toda acción motiva una reacción, la acción de Dios, a lo largo de la historia de la humanidad, se ha caracterizado fundamentalmente por el amor y la bondad que tiene por el hombre, la mayor manifestación de este amor está expresado en Cristo crucificado, que rescata al hombre de la muerte del pecado. El amor de Dios tiene repercusiones en la manera de obrar, esto ayudado por la gracia del Espíritu Santo, hacer la voluntad de Dios, que es hacer el bien con la fuerza de Dios, tiene alcances sociales que sentarán las bases para el desarrollo de la sociedad.

En efecto, la vida moral en la bondad es una respuesta al amor de Dios, así también lo enseña el papa Juan Pablo II (1993) en su Carta Encíclica *Veritatis Splendor* donde expresa que “La vida moral se presenta como la respuesta debida a las iniciativas gratuitas que el amor de Dios multiplica en favor del hombre” (n. 10). En consecuencia, llevar una vida moralmente cristiana, nace de vivenciar en lo más íntimo del ser, el amor divino, que se

manifiesta con el perdón, la misericordia, bondad, y la piedad de Dios ante el pecado del hombre, frente a esto, el hombre ayudado por la gracia responde con la vida moral enmarcado en el amor.

En ese mismo contexto, el papa Francisco (2013) en su Carta Encíclica *Evangelii Gaudium* deja entender que el aceptar el anuncio del amor de Dios, permite que Él ame al hombre y viceversa con el mismo amor, lo cual origina en el interior de la persona actos de deseo, búsqueda, de bien y cuidado hacia el prójimo.

Evidentemente, aceptar el evangelio es aceptar el amor de Dios, es decir, Dios comunica el amor, capacita y mueve la voluntad para amar, lo cual implica el bien de los demás, indudablemente, esto tiene una proyección al bienestar social.

Ahora bien, el cristianismo, como religión que tiene como esencia de vida el amor, que es fruto no solo de la enseñanza de Jesucristo, sino de la experiencia misma del amor de Dios, siempre ha impulsado los derechos humanos, el respeto hacia los demás, en especial de los más desamparados y marginados, así mismo, históricamente gracias a éste, se han aprobado leyes que corrigen la desigualdad, la esclavitud, las opresiones e infanticidios, con todo, el cristianismo como religión siempre busca el bien de la humanidad desde las diferentes esferas de la vida (Ayala y Esperante, 2020).

Por tanto, el cristianismo y su perspectiva moral, tienen que ver con el encuentro o experiencia con el amor de Dios, que interpela el corazón pecaminoso del hombre ¿Cómo es que Dios me ama, cuando yo soy malo?, el amor de Dios genera un conflicto cognitivo en la lógica moral del hombre, ante el cual no le queda otra cosa que reconocer que hay alguien más fuerte que su orgullo, su pecado e inmoralidad; es el amor, el perdón y la misericordia, que alinea el entendimiento y la voluntad del hombre con el entendimiento y voluntad de Dios.

Según el papa Francisco (2020), en su Carta Encíclica *Fratelli Tutti* manifiesta que el amor trasciende a una simple acción benéfica, el amor, fruto de la unión con Dios descubre el valor, la dignidad, la belleza, lo grato, en las personas, la mirada del amor va más allá del aspecto físico o moral, el amor busca siempre lo mejor para el otro, sólo esta forma de amor, forjará la anhelada amistad social que integra y une a todos.

En resumen, lo que da valor y esencia a las obras buenas, es la acción de Dios en las distintas obras de bien, que fomenta la amistad y la fraternidad social sin exclusión de nadie.

Por ello, Rincón (2018) sostiene que, para el cristianismo el amor es sumamente indispensable para vencer el mal en este mundo, el amor brota del interior de la persona y se irradia o externaliza hacia los demás, así la vida social estará impregnada de amor, para el cristianismo, la medicina para un mundo enfermo es el amor.

Finalmente, Sánchez (2019) afirma que, “El verdadero progreso humano está en los valores superiores: el amor, la amistad, la oración, la contemplación” (p. 147). En efecto, estos valores superiores son frutos del amor de Dios, que se da, mediante la gracia del Espíritu Santo, el amor de Dios hace al hombre y la sociedad moralmente bueno.

Benedicto XVI (2007) en la Carta Encíclica *Spe Salvi* relata brevemente la vida de Bakhita, una africana nacida en Sudán en 1869, a los nueve años fue secuestrada, golpeada y vendida como esclava a un general, todos los días la azotaban hasta sangrar, producto de ello le quedaron 144 cicatrices. En 1882 fue llevada a Italia, en donde conoció a un dueño totalmente diferente al que llamaba paron refiriéndose a Dios, el era bueno, la quería, la amaba, este gran amor la esperaba. Ahora su vida es bella, fue redimida, constituida hija de Dios. En la vida de Bakhita se evidencia lo que puede provocar el amor de Dios, fue transformada a tal punto que ya no se siente esclava, fue liberada de sus cadenas traumáticas del castigo y maltratos que recibía de sus anteriores dueños. El amor de Dios ha hecho que

Bakhita una hija de Dios libre, hoy sea santa, sus últimas palabras antes de morir fueron: “Si volviese a encontrar a aquellos negreros que me raptaron y torturaron, me arrodillaría para besar sus manos porque, si no hubiese sucedido esto, ahora no sería cristiana y religiosa”.

El amor de Dios es capaz de cambiar la vida de pecado, limitaciones, traumas, complejos y fragilidades del hombre, así lo testimonian las Sagradas Escrituras en personajes bíblicos como el caso de Moisés en Éx 3, el Rey David en 2 Sm, el apóstol Pedro en Jn 22, la mujer sorprendida en adulterio en Jn 8, la prostituta que lava los pies de Jesús en Jn 11, de los publicanos Zaqueo y Leví en Lc 19 y Mc 2 respectivamente, y el caso más evidente es la conversión de Saulo de Tarso en Hch 22, entre otros.

El hombre está creado por amor y para el amor, por eso, no es posible encontrar la plenitud de la vida fuera de Dios, la humanidad afectada por el pecado no logra ver ni comprender el infinito amor que el divino muestra en su Hijo, se prefiere así mismo, elige el amor terrenal que place a los sentidos. El amor de Dios, perdona y hace misericordia con el que humildemente acepta su condición de pecador, el no condena al pecador, tampoco lo juzga y menos lo castiga, por el contrario, lo perdona porque lo ama, este amor misericordioso destruye al hombre viejo para darle una nueva vida en Jesús, para que el hombre de fe, dé gloria a Dios con obras de bien, que haga crecer al ser humano espiritualmente en Cristo Jesús. San Juan Pablo II decía que, obrar con amor en la vida, es instaurar el Reino de Dios que Cristo ha venido a traer a la humanidad y que se realiza mediante la acción del Espíritu Santo, pasando al hombre de la inmoralidad a la vida moral cristiana fundada en el amor de Dios.

CAPÍTULO III: Metodología

3.1 Tipo de investigación:

Arias y Covinos (2021) indican que la investigación básica es “También llamada investigación pura, en este tipo de investigación no se resuelve ningún problema inmediato, más bien, sirven de base teórica para otros tipos de investigación. Se pueden plantear tesis con alcances exploratorios, descriptivos o hasta correlaciones” (p. 68). Por lo tanto, este trabajo académico es de tipo pura o básica, porque su propósito no es resolver una problemática de manera inmediata, sino buscar conocimiento, ahondar y profundizar en estudios anteriores, de tal manera que, a partir de ellos, se pueda formular un nuevo conocimiento o teoría, que posibilite la mayor comprensión del tema estudiado, en este caso identificar al amor de Dios como fuente de la moral cristiana.

3.2 Nivel de investigación:

Ñaupas et al. (2018) precisan que “Una investigación descriptiva es una investigación de segundo nivel, inicial, cuyo objetivo principal es recopilar datos e informaciones sobre las características, propiedades, aspectos o dimensiones, clasificación de los objetos, personas, agentes e instituciones, o de los procesos naturales o sociales” (p. 134). Por lo antes mencionado, podemos aseverar que nuestro trabajo es de segundo nivel, ya que su propósito es recoger datos e informaciones sobre un aspecto o fenómeno espiritual como es la experiencia del amor de Dios que tiene repercusiones morales en la vida personal y social.

3.3 Estrategias de búsqueda de información

La primera estrategia que se utilizó fue la revisión y análisis sistemática de fuentes bibliográficas primarias en documentos físicos y virtuales consistentes en palabras claves relacionadas con la investigación; la búsqueda de información virtual se realizó a través de

los gestores bibliográficos Google Académico, Scielo, Dialnet, Redalyc, La Referencia, Redib, página del Vaticano, y Repositorios, de los cuales se extrajeron tesis, libros, artículos, tesis y a través de la página oficial de la Santa Sede se adquirieron documentos eclesiales como Cartas Encíclicas, Cartas Apostólicas y Exhortaciones Apostólicas, los cuales aportan y fundamentan el trabajo académico.

3.4 Criterios de inclusión.

- **Filtro por palabra clave:** Se incluyó datos relevantes de estudios que inciden objetivamente con el tema de investigación, como son las palabras: amor de Dios, moral, encuentro, misericordia y perdón.

- **Filtro por publicación:** Con respecto a los documentos eclesiales se consideró, todos aquellos que se relacionan con la investigación sin límite de años de publicación, ya que estos siempre son válidos por su riqueza doctrinal y espiritual; en cuanto al resto de literatura se tomó en cuenta los publicados desde 2017 hasta 2021.

- **Filtro por área:** Los trabajos que se utilizaron son básicamente libros, artículos y documentos eclesiales con contenido doctrinal, espiritual y pastoral.

- **Filtro por idioma:** Todas las fuentes son de publicación en idioma español.

- **Filtro por gestor bibliográfico:** La literatura se extrajo de los gestores bibliográficos de Google Académico, Scielo, Dialnet, Redalyc, La Referencia, Redib, página oficial de la Santa Sede, Repositorios de universidades y sitios web con respaldo institucional.

3.5 Criterios de exclusión.

- **Filtro por palabra clave:** No se tomó en cuenta trabajos con palabras que no se refieran al del tema de investigación como obligación, imposición, arbitrariedad.

- **Filtro por publicación:** Se excluyó estudios publicados anteriores al año 2017 a excepción de los documentos eclesiales.

• **Filtro por área:** Se discriminó trabajos relacionados con la antropología, biología y psicología.

• **Filtro por idioma:** No se consideró publicaciones en idiomas distintos al español.

• **Filtro por gestor bibliográfico:** Se excluyó fuentes provenientes de páginas de dudosa credibilidad como Wikipedia, buscador de Google y páginas sin respaldo institucional.

3.6 Bitácora:

Tabla 1

Tipo de fuente	Carta Encíclica	Gestor bibliográfico	www.vatican.va
Título	Deus Caritas Est	Año de publicación	2005
Autor(es)	Benedicto XVI	Vol., Ed., p. ISSN, ISBN	-
URL:	https://www.vatican.va/content/benedict-xvi/es/encyclicals/documents/hf_ben-xvi_enc_20051225_deus-caritas-est.html		

Tabla 2

Tipo de fuente	Artículo	Gestor bibliográfico	Dialnet
Título	Dios-Amor y filosofía de la educación	Año de publicación	2021
Autor(es)	Luque, D.	Vol., Ed., p. ISSN, ISBN	(59), 127-146 0214-8560
URL:	https://dialnet.unirioja.es/download/articulo/8100376.pdf		

Tabla 3

Tipo de fuente	Artículo	Gestor bibliográfico	Redalyc
Título	La condición personal del Dios de la revelación	Año de publicación	2020
Autor(es)	Aznar, J.	Vol., Ed., p. ISSN, ISBN	16 (31), 11-41 1870-316X
URL:	https://www.redalyc.org/journal/1252/125265955001/html/#:~:text=El%20Dios%20que%20se%20ha,soberano%20de%20amor%20que%20sobrecoge.		

Tabla 4

Tipo de fuente	Artículo	Gestor bibliográfico	Repositorio UCA
Título	La Nueva Ley, corazón de la moral tomasiana	Año de publicación	2020
Autor(es)	Forcat, F.	Vol., Ed., p. ISSN, ISBN	23 (45), 13-43. 0329-8930
URL:	https://repositorio.uca.edu.ar/bitstream/123456789/10653/1/ley-uneva-corazon-moral.pdf		

Tabla 5

Tipo de fuente	Artículo	Gestor bibliográfico	Scielo
Título	Notas para una fenomenología de la conversión La experiencia	Año de publicación	2021
Autor(es)	Gonzales, L.	Vol., Ed., p. ISSN, ISBN	(49), 155-176 0718-9273
URL:	http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-92732021000200155		

Tabla 6

Tipo de fuente	Carta Apostólica	Gestor bibliográfico	www.vatican.va
Título	Misericordia et misera	Año de publicación	2016
Autor(es)	Francisco	Vol., Ed., p. ISSN, ISBN	-
URL:	https://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_letters/documents/papa-francesco-lettera-ap_20161120_misericordia-et-misera.html		

Tabla 7

Tipo de fuente	Artículo	Gestor bibliográfico	Dialnet
Título	Ley Evangélica y Caridad según Santo Tomás de Aquino	Año de publicación	2020
Autor(es)	Manresa, I.	Vol., Ed., p. ISSN, ISBN	69 (159), 29-50 -
URL:	https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/7453620.pdf		

Tabla 8

Tipo de fuente	Carta Encíclica	Gestor bibliográfico	www.vatican.va
Título	Veritatis Splendor	Año de publicación	1993
Autor(es)	Juan Pablo II	Vol., Ed., p. ISSN, ISBN	-

URL: https://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/encyclicals/documents/hf_jp-ii_enc_06081993_veritatis-splendor.html

Tabla 9

Tipo de fuente	Artículo	Gestor bibliográfico	Redalyc
Título	La salvación a través de la conciencia y la libertad	Año de publicación	2018
Autor(es)	Zanon, A.	Vol., Ed., p. ISSN, ISBN	6 (2), 387-424 -
URL:	https://www.redalyc.org/journal/4989/498960885007/html/		

Tabla 10

Tipo de fuente	Artículo	Gestor bibliográfico	Scielo
Título	La religión y la formación de la civilidad	Año de publicación	2018
Autor(es)	Rincón, I.	Vol., Ed., p. ISSN, ISBN	24 (1), 171-205 1390-3861
URL:	http://scielo.senescyt.gob.ec/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1390-86262018000100171		

CAPÍTULO IV: Conclusiones y recomendaciones

- **Conclusiones:**

- La sociedad en que hoy se vive está plagada de muchos males morales, como la corrupción, la delincuencia, la trata de personas, homicidios, suicidios, secuestros, violaciones, robos, egoísmos, envidias, mentiras, injusticias en general, los cuales llevan tanto a la persona humana y a la sociedad al caos y por ende a la autodestrucción. El amor de Dios genera en el corazón gratitud y adhesión a la voluntad divina por el amor recibido, ahí la fuente de la moral cristiana, que busca constantemente hacer el bien al prójimo y por ende a la sociedad, todo ello como fruto del amor recibido de Dios.

- La fuente de la moral cristiana tiene su origen en el encuentro o experiencia del amor de Dios, que transforma el ser, lo más profundo del corazón humano, que dañado por el pecado, no sabe amar ni obrar el bien moral. Engañado por el maligno, el hombre cree estar condenado a vivir en el pecado y sin amor; ante esta falacia viene a su encuentro el amor de Dios manifestado en Jesucristo, que rescata al condenado para la vida, para el amor, para el bien. Dios habita a través del Espíritu Santo que infunde la vida divina y conducirá al hombre de fe hacia su fin último, que es el cielo, la gloria eterna y la vida bienaventurada.

- El ser humano está creado por amor y para el amor, esta condición al ser dañado por el pecado, el cual es raíz de toda acción moralmente mala; no ha destruido totalmente el sentido de bondad en el interior del hombre, por lo que cualquier manifestación de amor en especial el amor de Dios es capaz de reactivar o restaurar lo dañado por el pecado.

- Las repercusiones morales, producto del amor de Dios, son pilares fundamentales para el desarrollo de las naciones, tanto en lo político, económico, educativo, sanidad, entre otras dimensiones de la sociedad. Las vidas inundadas por el amor de Dios y su consecuente

moral cristiana aportan con un sentido de caridad, justicia, verdad, solidaridad, servicio, bondad, respeto, honestidad, libertad, y de más virtudes cristianas al desarrollo de las sociedades, como también a la vida familiar e individual de las personas que conforman una nación. Todo esto indudablemente contribuye a una mejor convivencia, seguridad y desarrollo.

• **Recomendaciones:**

- A las instituciones religiosas y civiles que puedan seguir ahondando sobre el amor de Dios y sus repercusiones en la vida moral de las personas y por ende en la sociedad en general, ya que es de vital importancia que esta sea estudiada con más profundidad.

- A la Universidad Católica Sedes Sapientiae ser protagonista en la promoción, difusión y ejecución de encuentros y experiencias con el amor de Dios a través de retiros, jornadas, catequesis, grupos de oración, comunidades de formación espiritual y doctrinal, tanto a nivel institucional como también con proyección social; de tal manera que muchos puedan vivir la experiencia del amor de Dios que lo capacita para obrar el bien moral con la fuerza del amor de Dios.

- Este estudio del amor de Dios como fuente de la moral cristiana debe ser difundido a nivel de instituciones educativas de nivel medio y superior. De esta manera las generaciones no se queden con el vacío o la superficialidad del amor basado en puros sentimientos y pasiones, que al final no satisfacen las exigencias más profundas del corazón del hombre, que es amar.

Referencias bibliográficas

- Aldana, R. (2017). Amor y misericordia de Dios en la óptica teológica de Hans Urs von Balthasar. *Revista de Estudios e Investigación Instituto Teológico de Murcia O.F.M.* 33(64), 377-410.
<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/6222568.pdf>
- Arias, J. y Covinos, M. (2021). *Diseño y metodología de la Investigación.*
http://repositorio.concytec.gob.pe/bitstream/20.500.12390/2260/1/Arias-Covinos-Dise%c3%b1o_y_metodologia_de_la_investigacion.pdf
- Aznar, J. (2020). La condición personal del Dios de la revelación. *Revista Iberoamericana de Teología*, 16(31), 11-41.
<https://www.redalyc.org/journal/1252/125265955001/html/#:~:text=El%20Dios%20que%20se%20ha,soberano%20de%20amor%20que%20sobrecoge.>
- Ayala, J. y Esperante, R. (2020). La religión, ¿ha sido dañina para la humanidad? Una respuesta a los argumentos del nuevo ateísmo. *Revista Enfoques*, 32(1), 87-134.
<https://www.redalyc.org/journal/259/25964068006/movil/>
- Bauman, Z. y Donskis, L. (2017). Ceguera moral. La pérdida de sensibilidad en la modernidad líquida. *Revista de Ciencias Sociales*, (55), 246-249.
<https://www.redalyc.org/journal/509/50945652013/html/>
- Benedicto XVI. (2005). Carta Encíclica *Deus caritas est.*
https://www.vatican.va/content/benedict-xvi/es/encyclicals/documents/hf_ben-xvi_enc_20051225_deus-caritas-
- Benedicto XVI. (2007). Carta Encíclica *Spe Salvi.*
https://www.vatican.va/content/benedict-xvi/es/encyclicals/documents/hf_ben-xvi_enc_20071130_spe-salvi.html

Calvente, S. (2017). "Uno de los misterios más incomprensibles de la religión". El problema del mal en Pierre Bayle y David Hume. *Anales del Seminario de Historia de la Filosofía*, 34(2), 411-431.

https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.13495/pr.13495.pdf

Carpio, M. (2020). *El hombre renace en un encuentro: Aportes a la antropología teológica, en el pensamiento de Luigi Giussani*. [Tesis de maestría, Facultad de Teología Pontificia y Civil de Lima]. Repositorio de la ftpcl.

<http://repositorio.ftpcl.edu.pe/bitstream/handle/FTPCL/667/Carpio%2c%20Miguel%20tesis.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Directorio para la catequesis (2020). *Pontificio Concejo para la Promoción de la Nueva Evangelización*. Bogotá. Editorial CELAM.

Escuela Bíblica de Jerusalén (2009). *Biblia de Jerusalén*. Bilbao: Desclée De Brouwer.

Forcat, F. (2020). La Ley Nueva, corazón de la moral tomasiana. *Filosofía y Teología*, 23(45), 13-43.

<https://repositorio.uca.edu.ar/bitstream/123456789/10653/1/ley-uneva-corazon-moral.pdf>

Francisco. (2016). *Carta Apostólica Misericordia Et Misera*.

https://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_letters/documents/papa-francesco-lettera-ap_20161120_misericordia-et-misera.html

Francisco. (2013). *Exhortación Apostólica Evangelii Gaudium*.

https://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20131124_evangelii-gaudium.html

Francisco. (2020). Carta Encíclica *Fratelli Ttuti*.

https://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20201003_enciclica-fratelli-tutti.html

González, L. (2021). Notas para una fenomenología de la conversión La experiencia mística de Santa Teresa de Jesús. *Veritas*, (49), 155-176.

http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-92732021000200155

Juan Pablo II. (1993). *Carta Encíclica Veritatis Splendor*.

https://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/encyclicals/documents/hf_jp-ii_enc_06081993_veritatis-splendor.html

Juan Pablo II. (1979). *Redemptor Hominis*.

https://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/encyclicals/documents/hf_jp-ii_enc_04031979_redemptor-hominis.html

Luque, D. (2021). Dios-Amor y filosofía de la Educación, diálogo abierto con algunas discusiones pedagógicas actuales desde una olvidada filosofía cristiana del amor. *Edetania*, (59), 127-146.

<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/8100376.pdf>

Manresa, I. (2020). Ley Evangélica y Caridad según Santo Tomás de Aquino. *Espíritu*, 69(159), 29-50.

<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/7453620.pdf>

Mejía, J. (2014). Cinismo, corrupción y violencia en el Perú. *Seminario cuestiones peruanas*. (7), 35-48.

<http://revistas.urp.edu.pe/index.php/Yuyaykusun/article/view/199/188>

Moreno, J. y Arboleda, C. (2018). La mística y el don. *Revista Teología*, 55(125), 9-29.

<https://repositorio.uca.edu.ar/bitstream/123456789/7189/1/mistica-don-moreno-arboleda.pdf>

Navarro, J. (2018). *La pedagogía de la libertad en el pensamiento de Luigi Giussani*. [Tesis de maestría, Universidad Católica Sedes Sapientiae]. Repositorio UCSS.

http://repositorio.ucss.edu.pe/bitstream/handle/UCSS/561/Navarro_Janina_tesis_maestria_2018.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Ñaupas, H., Valdivia, M., Palacios, J., y Romero, H., (2018). *Metodología de la investigación*. Ediciones de la U.

<https://corladancash.com/wp-content/uploads/2020/01/Metodologia-de-la-invcuanti-y-cuali-Humberto-Naupas-Paitan.pdf>

Otero, A. (2021). *Hacia una “teología del encuentro” en la enseñanza del papa Francisco*. [Tesis de maestría. Facultad de Teología Pontificia y Civil de Lima]. Repositorio de la ftpcl.

<https://repositorio.ftpcl.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12850/726/OTERO%20GONZALES%2c%20ALVARO%20PAUL%20-%20MAESTRO.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Rincón, A. (2018). La religión y la formación de la civilidad. *Sophia: colección de Filosofía de la Educación*, 24(1), 171-205.

http://scielo.senescyt.gob.ec/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1390-86262018000100171

Sánchez, P. (2019). ¿La fe es significativa para el hombre?, *Veritas*, (42), 127-163.

http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-92732019000100127

Valenzuela, M. (2018). El deseo de Dios y de los jóvenes. *Teología y Vida*, 59(1), 129-153.

https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0049-34492018000100129&lng=es&tlng=es

Vila, C. (2017). El Amor de Dios se humaniza: una mirada desde las Bienaventuranzas. *Cuestiones Teológicas*, 44(101), 43-66.

<http://www.scielo.org.co/pdf/cteo/v44n101/0120-131X-cteo-44-101-00043.pdf>

Yúfera, J. (2017). *Mística y Ética. Deconstrucción del sujeto moral a partir de la experiencia mística*. [Tesis doctoral, Universidad de Barcelona]. Tesis en red.

https://www.tesisenred.net/bitstream/handle/10803/454877/JYP_TESIS.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Zanon, A. (2018). La salvación a través de la conciencia y la libertad, *Perseitas*, 6(2), 387-424.

<https://www.redalyc.org/journal/4989/498960885007/html/>